

La OCDE urge a adoptar las nuevas medidas contra la evasión fiscal

Los ministros del G20 negocian cómo unificar 3.000 tratados de doble imposición

ANDRÉS MOURENZA
Estambul

"Con *SwissLeaks*, el juego ha terminado". La frase, del director de asuntos tributarios de la OCDE, Pascal Saint-Amant, puede sonar demasiado lapidaria y optimista, pero el organismo internacional no dejó ayer pasar la oportunidad de enfatizar la necesidad de mejorar el marco global de lucha contra la evasión de impuesto. Confía en que con la presión de la opinión pública al alza, tras sucesivos escándalos fiscales ligados a grandes fortunas y empresas —desde el de Liechtenstein en 2008 al que ahora ha desatado la investigación periodística a partir de datos de la conocida como *lista Falciani*—, fuerce a los Gobiernos más reticentes a adoptar los cambios normativos que abanderará la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) por encargo del G20.

Cada año, los Estados dejan de recaudar miles de millones de euros por culpa de que los resquicios en los sistemas tributarios permiten a los defraudadores aprovechar las legislaciones más laxas en temas fiscales. Los datos revelados ahora por el consorcio internacional de periodistas de investigación, a partir de la información que se llevó el informático Hervé Falciani de una sola sede del banco HSBC de Suiza, muestran que más de 100.000 personas tenían cuentas en esta entidad de Ginebra por valor de unos 200.000 millones de dólares en una sola sede del banco.

Esta información ya fue analizada por las autoridades fiscales de algunos países europeos en 2010. En el caso español, la Agencia Tributaria concluyó que 659 de los 3.000 titulares de cuentas en HSBC habían aprovechado el



El secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jack Lew, con Christine Lagarde, directora del FMI, f.o. (REUTERS)

Las grandes empresas deberán detallar su actividad por países

secreto bancario que les brindaba la entidad suiza para defraudar. Los ministros de Finanzas del G20, reunidos ayer en Estambul, renovaron su compromiso con el plan de acción de la OCDE contra la "erosión de la base imponible y la transferencia de beneficios" (BEPS, por sus siglas inglesas).

El plan BEPS se compone de 15 medidas, siete de las cuales ya fueron aprobadas el pasado año en Brisbane (Australia), entre ellas nuevos estándares para el intercambio automático de información tributaria entre países. Las restantes se presentarán en noviembre en la cumbre de líderes del G20 en Antalya (Turquía).

La OCDE instó a avanzar en las negociaciones sobre un instrumento global, más transparente, al que subordinar los más de 3.000 tratados bilaterales contra la doble imposición y evitar así que este tipo de acuerdos faciliten la elusión de impuestos. Además,

se han concretado medidas destinadas a evitar que las multinacionales se aprovechen de las diferencias en la legislación tributaria. Así, las empresas con una facturación superior a 750 millones de euros deberán detallar, a partir del año que viene, las ventas, ganancias, número de empleados, activos e impuestos que registran en cada país y enviarlos a la Hacienda del Estado en que tengan su sede legal. Y a partir de 2017, las administraciones deberán compartir estos datos con las de otros países en que la multinacional tenga actividades, de acuerdo con los tratados existentes.

Falciani dice que los datos filtrados suponen solo "la punta del iceberg"

EP, París

Hervé Falciani, el informático y ex empleado del banco HSBC autor de la filtración de los datos sobre las prácticas de evasión fiscal realizadas por algunos de los clientes de la filial suiza del banco, asegura que la información aparecida en distintos medios hasta ahora solo supone "la punta del iceberg".

En una entrevista concedida al diario francés *Le Parisien*, el informático explica que los periodistas solo han accedido "a una parte" de los datos bancarios, mientras que los fiscales accedieron a mucho más.

La conocida como *lista Falciani* salió a la luz este fin de semana al conocerse a través de informaciones publicadas por diferentes medios, en colaboración con el Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ), que identificaron a 106.000 clientes de la entidad procedentes de 203 países.

"Por supuesto, hay incluso más", apunta Falciani, quien señala que existen "millones de transacciones" listadas en la documentación proporcionada. "Estas cifras dan una idea de lo que podría estar bajo el iceberg", añade.

Las autoridades españolas tuvieron acceso a buena parte de los datos de la *lista Falciani* en 2010. Entonces, la Agencia Tributaria abrió un procedimiento para que los clientes españoles del HSBC pudieran regularizar sus cuentas ocultas en Suiza. Hacienda recaudó unos 260 millones de euros, de los que 200 millones correspondía a la cantidad pagada por la familia Botín para regularizar sus cuentas.

El rey de Marruecos, cliente número 5090190103 del HSBC

Los marroquíes no pueden tener cuentas en el extranjero

EL PAÍS, Madrid

La familia real marroquí era uno de los clientes del HSBC desvelados por la llamada *lista Falciani*. El monarca, Mohamed VI, abrió una cuenta el 11 de octubre de 2006 en la HSBC Private Bank Ginebra, junto a su secretario particular Mounir El-Majidi, con identidad oculta por un código interno (BUP, que significa socios de negocios), que figura en los libros del banco como 5090190103, según publica *Le Monde*.

Entre otoño de 2006 y el 31 de marzo de 2007, periodo que el rotativo francés ha podido consultar, el montante máximo registrado en dicha cuenta se

eleva a 7,9 millones de euros, cuando en principio es ilegal que los marroquíes que residen en Marruecos tengan una cuenta bancaria en el extranjero.

Solo la Oficina de Cambios, que fija el cambio de las divisas, tiene la potestad de conceder exenciones a título personal. Preguntado por la cuestión el pasado 5 de febrero, este organismo no hizo comentarios. La Oficina concede amnistías con regularidad a cambio de la repatriación de capitales invertidos en el extranjero. La última campaña, bajo el sello de "patriotismo económico", acaba de terminar con una repatriación de 2.200 millones de euros.

En este contexto, explica *Le*

Monde, la revelación de que el rey tiene una cuenta en Suiza resulta políticamente muy sensible, incluso aunque los supuestos casi ocho millones registrados en esa cuenta sean poca cantidad comparada con la fortuna del monarca, que *Forbes* cifra en unos 1.800 millones de euros.

El príncipe Moulay Rachid y la princesa Lalla Meryem, el hermano menor y la hermana mayor de Mohamed VI, también se están incluidos en la lista de clientes de HSBC, aunque sin las sumas de sus activos. La información procede de la investigación sobre los datos de la *lista Falciani* de periodistas de 42 países pertenecientes al ICIJ (Con-



El rey de Marruecos, Mohamed VI, ayer en su visita a París. /A. J. (AFP)

sorcio Internacional de Periodistas de Investigación).

Los abogados en París de El-Majidi, Hicham Naciri Mi y Me Aurélien Homelle, rehusaron confirmar o negar la informa-

ción, alegando que "se inscribe en el secreto bancario estricto y la privacidad de su majestad el rey cuando se trata de elementos dentro del área de patrimonio privado de ella".